

CONCORDANCIAS TERMINOLOGICAS
CON "LA POETICA" EN LA HISTORIA UNIVERSAL:
ARISTOTELES Y POLIBIO

A. Díaz-Tejera

1. Este trabajo pretende analizar la inserción de la terminología aristotélica, referida al género poético, en las denominaciones de determinados aspectos de la historiografía universal griega. Ello comporta dos apartados principales: uno, en el que estudiaremos las características básicas de la historiografía universal griega, apoyándonos en Polibio, y, otro, en el que haremos ver cómo los términos que enmarcan tales características son, *precisamente*, los que Aristóteles emplea para definir el género imitativo o poético. Con ello se pretende demostrar que, si bien el nacimiento de la historiografía universal se ve condicionado por la realidad histórica de Alejandro Magno, desde el punto de vista del saber histórico, sin embargo, se apoya y se arroja en las categorías mentales de Aristóteles, reflejadas, asimismo, en su *Poética*.

2. El trabajo, pues, nos sitúa en un campo en cierta manera paradójico. Porque, con el nacimiento de la historia universal, esa expresión, *lo universal*, es decir, τὰ καθόλου, se vuelve, precisamente, la tarea principal y más importante del autor de historia universal. Pero lo que hasta entonces era propio de la filosofía y de la poesía, lo universal, τὰ καθόλου, ahora lo es también de la historiografía: Polibio y con él sus sucesores emplean para designar la historia

universal la forma¹ τὰ καθόλου ο ἡ καθολικὴ ἱστορία. Se trata, por tanto, de un giro de muchos grados.

3. No queremos decir, por supuesto, que el contenido de esta expresión sea idéntico en ambas situaciones, en la poesía y en la historiografía universal, pero tampoco limitaría, por mi parte, este paralelismo sólo a la esfera de la expresión. Pienso, por el contrario, que se verificó una estrecha interdependencia del significado de lo general en la esfera de lo poético e histórico para que el término perviviera con la función de historia universal. Pero este punto lo dejamos entre paréntesis.

4. Ante todo diré al respecto que falta un estudio², no ya de conjunto sino incluso monográfico, sobre el desarrollo del concepto de historia universal en la antigüedad. Sólo se conoce un libro de Max Büdinger³ que, no obstante, versa sobre historiadores que se han ocupado de historia universal. Pero no del concepto de historia universal. Por lo tanto me disculpo por esta osadía mía aunque quizá quede mitigada esta osadía por el hecho de que el autor que primero y mejor desarrolla, tanto en su vertiente práctica como teórica, la concepción de historia universal fue Polibio, un autor bien estudiado. Después de él, puede considerarse un sucesor e incluso un imitador a Posidonio. Mas ningún otro, al menos entre los griegos. Los demás historiadores que se arrojan la pretensión de escribir una historia universal, como Diodoro Sículo, por ejemplo, en realidad lo que logran es sólo una compilación sincrónica de historias particulares o una historia particular indefinida; no, en cambio, una concepción sintética de la realidad histórica en su amplitud.

5. Ciertamente es que Eforo es considerado y alabado por Polibio como un verdadero autor de historia universal. Pero de Eforo en

1. Para la forma τὰ καθόλου cf. Pol. V 33.1, 2, 3; XXIX 12.15. Para la otra forma, ahora completa, ἡ καθολικὴ καὶ κοινὴ ἱστορία cf. VIII 2.11. Existe además otra formulación, menos explícita, αἱ κοιναὶ τῆς οἰκουμένης πράξεις, XXXIX 8.6. Las dos primeras, desde un punto de vista formal; la última, desde un punto de vista del contenido. Igual distinción se realiza cuando se habla de historia particular, ἡ κατὰ μέρος ἱστορία I 4.7 y αἱ κατὰ μέρος πράξεις.

2. La misma observación en Pédech, *La méthode historique de Polybe*, «Les Belles Lettres», París, 1964, p. 496, not. 2.

3. *Die Universalhistorie im Alterthume*, Vien, 1895.

este cometido sólo sabemos lo que cuenta Polibio. Sin embargo el pasaje en que Polibio registra esta apreciación es interesante porque en la crítica que hace a los demás historiadores, revela su propio criterio. El texto se encuentra en el libro V de sus *Historias*⁴. Dice así:

Καίτοι γ' οὐκ ἄγνοῶ διότι καὶ πλείους ἕτεροι τῶν συγγραφέων τὴν αὐτὴν ἔμοι προεῖνται φωνήν, φάσκοντες τὰ καθόλου γράφειν καὶ μεγίστην τῶν προγεγονότων ἐπιβεβλησθαι πραγματείαν· περὶ ὧν ἐγώ, παραιτησάμενος Ἐφορον τὸν πρῶτον καὶ μόνον ἐπιβεβλημένον τὰ καθόλου γράφειν, τὸ μὲν πλείω λέγειν ἢ μνημονεύειν τινὸς τῶν ἄλλων ἐπ' ὀνόματος παρήσω, μέχρι δὲ τούτου μνησθήσομαι, διότι τῶν καθ' ἡμᾶς τινες γραφόντων ἱστορίαν ἐν τρισὶν ἢ τέτταρσιν ἐξηγησάμενοι σελίσιν ἡμῖν τὸν Ῥωμαίων καὶ Καρχηδονίων πόλεμον φασὶ τὰ καθόλου γράφειν. καίτοι διότι πλεῖστα μὲν καὶ μέγιστα τότε περὶ τε τὴν Ἰβηρίαν καὶ Λιβύην ἔτι δὲ τὴν Σικελίαν καὶ Ἰταλίαν ἐπετελέσθησαν πράξεις, ἐπιφανέστατος δὲ καὶ πολυχρονιώτατος ὁ κατ' Ἀντίβαν πόλεμος γέγονεν πλὴν τοῦ περὶ Σικελίαν, πάντες δ' ἠναγκάσθημεν πρὸς αὐτὸν ἀποβλέπειν διὰ τὸ μέγεθος, δεδιότες τὴν συντέλειαν τῶν ἀποβησομένων, τίς οὕτως ἔστιν ἀδαῆς ὃς οὐκ οἶδεν;

«No ignoro que otros muchos escritores han intentado y dicho, como yo, que escribían una historia universal, τὰ καθόλου, y que emprendían la mayor obra que hasta entonces se había visto. Mas a excepción de Eforo, el primero y único que se ha puesto a escribir una historia universal, τὰ καθόλου, de todos los demás se me dispensará el hablar o mentar sus nombres. Sólo diré que algunos historiadores de nuestro tiempo presumen haber hablado de todos los acontecimientos del mundo con sólo haber referido en tres o cuatro páginas la guerra de los romanos y cartagineses. Pero ¿habrá alguno tan necio que no sepa que *al mismo tiempo* se realizaron muchas y sobresalientes acciones, πράξεις, en Iberia y

4. Pol. V 33.1.

Libia y también en Sicilia e Italia y que la guerra de Aníbal, la más célebre y larga de todas, a excepción de la de Sicilia, fue de tanta consideración que puso en expectativa a todos. *temerosos*, δεδιότες, del resultado, συντέλειαν, de los acontecimientos futuros?».

6. Aquí Polibio protesta ante la miopía de ciertos historiadores porque, si se quiere historiar el engrandecimiento del poderío romano, no basta con oponerlo al de Cartago. Ello supone reducir el escenario de los acontecimientos. Pues, a su vez, otros acontecimientos se realizaron en otras partes que muestran relación con ese foco central que es Roma. Pero, además, esa relación no siempre debe considerarse como apoyada en sucesos dados sino que puede verificarse a *nivel psicológico*: los pueblos, sin entrar realmente en la esfera de los hechos concretos, con frecuencia se ven envueltos en el torbellino histórico ante *la perspectiva temerosa* de un desenlace singular de los acontecimientos. Grecia, en el momento de la paz de Naupacto, todavía no se ve atrapada por los hechos históricos que se suceden en Italia, entre Roma y Cartago, y, sin embargo, el motivo que expone Agelao para lograr la paz consiste en mirar *con temor*, δεδιότες, esos hechos históricos. De aquí la aversión de Polibio respecto a las historias particulares, τὰ κατὰ μέρος, porque las partes no permiten contemplar el todo. O para expresarlo con una imagen muy suya, «que la visión por separado de los miembros de un animal no equivale a la contemplación en su conjunto del cuerpo vivo y entero»⁵.

7. Es claro, pues, que la historia universal no puede consistir en un simple alargamiento de historias parciales ni en una compilación y unión extrínseca de las mismas. La historia universal es de otra naturaleza. Implica una *superestructura* que presiona sobre las historias particulares, como el ser vivo y entero no proceda de la unión, sin más, de sus partes. Esa *superestructura* es lo que busca Polibio con su concepción de la historia universal.

8. Y no es mi propósito moverme en una concepción filosófica de la historia, que también en esto fue precursor Polibio. La dimensión de Fortuna que empuja los acontecimientos a un mismo fin

5. Pol. I 4.7 y III 1.7.

y la dimensión de la Constitución política como causa última de la realidad histórica de los pueblos permiten, sin duda, una perspectiva amplia que explica la significación de los hechos en sentido de coherencia. Pero esta perspectiva «no produce⁶ el método que permite explicar la conexión de los hechos en el espacio y en el tiempo, de un lado, y la formación y progresión de los acontecimientos, de otro». Porque conexión de los sucesos en sentido horizontal y formación de los mismos en sentido de profundidad constituyen, sin duda, las dos tareas que estructuran la historia universal de Polibio. O con otras palabras, elaboración, a la vez, de la multiplicidad de los acontecimientos en el nivel horizontal y elaboración de la unidad en el nivel de profundidad. Pues diversos teatros históricos pueden responder a móviles únicos.

9. Pienso que esta concepción es la que bulle en la mente de Polibio y los textos así la explicitan. De éstos un pasaje del libro III, donde se justifica la extensión de su obra, me parece muy claro al respecto. El pasaje⁷ dice así:

πόσω γὰρ ῥᾶόν ἐστι καὶ κτήσασθαι καὶ διαγνῶναι βύβλους τετραράκοντα καθ'απερανεί κατὰ μίτον ἐξυφασμένας, καὶ παρακολουθῆσαι σαφῶς ταῖς μὲν κατὰ τὴν Ἰταλίαν καὶ Σικελίαν καὶ Λιβύην πράξεσιν ἀπὸ τῶν κατὰ Πύρρον καιρῶν εἰς τὴν Καρχηδόνας ἄλυσιν, ταῖς δὲ κατὰ τὴν ἄλλην οἰκουμένην ἀπὸ τῆς Κλεομένου τοῦ Σπαρτιάτου φυγῆς κατὰ τὸ συνεχές μέχρι τῆς Ἀχαιῶν καὶ Ῥωμαίων περὶ τὸν Ἴσθμὸν παρατάξεως.

«Es mucho más fácil comprar y leer cuarenta libros —es la amplitud de su obra— coordinados bajo una cuerda que proporcionan y explicitan en parangón y con claridad, σαφῶς, lo acaecido en Italia, Sicilia y Libia desde el tiempo de Pirro hasta la toma de Cartago y, a su vez, lo acaecido en las otras partes del mundo en *sucesión y continuidad*, κατὰ τὸ συνεχές, desde la huida de Cleómenes, rey de Esparta, hasta la batalla entre aqueos y romanos junto al Istmo.»

10. Fijémonos en los dos aspectos mencionados de visión ho-

6. Cf. Pédech, *op. cit.*, p. 503.

7. Pol. III 32.2.

rizontal y de profundidad, claramente expresados en los términos *σαφῶς* y, asimismo, en el sintagma *κατὰ τὸ συνεχές*, es decir en su continuidad y progresión, en sentido de profundidad⁸. De otro lado, los ejemplos históricos propuestos muestran dos escenarios, *el occidental*, lo acaecido en torno a Roma y sus enemigos desde que Pirro puso los pies en Italia hasta la destrucción de Cartago, y *el oriental*, lo acaecido en Grecia, desde la guerra Cleoménica hasta la total destrucción de Corinto: visión en profundidad pero, a la vez, esos escenarios se relacionan mutuamente, lo que nos da la visión horizontal.

11. Y que esta concepción es radical se prueba porque líneas más abajo del pasaje citado⁹, Polibio vuelva a la misma consideración, aunque expresada de otra forma:

ἀκμὴν γὰρ φαμεν ἀναγκαιότατα μέρη τῆς ἱστορίας εἶναι τὰ τ' ἐπιγινόμενα τοῖς ἔργοις καὶ τὰ παρεπόμενα

«En resumen, pues, diremos que los elementos más necesarios de la historia <universal> son los sucesos *que siguen* a los hechos, τὰ ἐπιγινόμενα y los que se producen *en comparación*, τὰ παρεπόμενα.»

Y no es difícil percatarse ante este hecho que el sintagma τὰ παρεπόμενα refleja la dimensión horizontal mientras que el τὰ ἐπιγινόμενα la de profundidad.

12. Ahora bien, esta postura no es sólo teórica ni mucho menos apriorística. La unidad de composición no debe hacer pensar que es ella la que crea los acontecimientos. Esa unidad debe proceder de *la naturaleza* de los hechos mismos. Y Polibio tuvo plena conciencia de ello cuando dice al principio de su obra¹⁰, en el libro primero:

ἐν μὲν οὖν τοῖς πρὸ τούτων χρόνοις ὡσανεὶ σποράδας εἶναι συνέ-

8. Cf. también Pol. I 13.3 donde abundan las expresiones *κατὰ τὸ συνεχές* y similares. Asimismo Pédech, *op. cit.*, p. 505, not. 61.

9. Pol. III 32.6. Incluimos *universal* en la traducción porque en el capítulo se está hablando de *historia universal* como opuesta a τὰς τῶν κατὰ μέρος γραφόντων συντάξεις de líneas más arriba del pasaje citado.

10. Pol. I 3.3 y la misma idea en IV 28.3.

βαινε τὰς τῆς οἰκουμένης πράξεις διὰ τὸ καὶ κατὰ τὰς ἐπιβολὰς μὲν ἔτι δὲ συντελείας αὐτῶν, ὁμοίως δὲ καὶ κατὰ τοὺς τόπους διαφέρειν ἕκαστα τῶν πεπραγμένων· ἀπὸ δὲ τούτων τῶν καιρῶν οἰοεὶ σωματοειδῆ συμβαίνει γίνεσθαι τὴν ἱστορίαν, συμπλέκεσθαι τε τὰς Ἰταλικὰς καὶ Λιβυκὰς πράξεις ταῖς τε κατὰ τὴν Ἀσίαν καὶ ταῖς Ἑλληνικαῖς,

«En los tiempos anteriores a estos hechos, los acontecimientos del mundo resultaban *desligados* porque cada suceso era diferente tanto por la iniciativa como por el resultado así como por el lugar. Pero a partir de este momento la historia viene a ser un *todo orgánico* y los acontecimientos de Italia y Libia *se entretajan* con los que suceden en Asia y Grecia.»

El texto muestra que los acontecimientos no siempre ofrecen un panorama de conexión mutua. Hasta la segunda guerra púnica, el occidente marcaba su rumbo y el oriente el suyo sin que ambos rumbos tuvieran puntos de contacto. Con la segunda guerra púnica, el telón histórico abre un mismo escenario: occidente y oriente tropiezan en sus rumbos. La misión, pues, del buen historiador consiste en percatarse y descubrir esa presencia o ausencia de conexión. *Mas son los acontecimientos los que deben imponer esa misión.*

13. - A su vez, el que esta conexión, en su sentido horizontal, no se realice hasta un momento dado, ello no quiere decir que la formación y génesis, en sentido de profundidad, no se manifieste en los hechos. Así Polibio comprende que hasta la segunda guerra púnica, lo que raelmente muestran los hechos es una concatenación, *una sucesión*, un movimiento *κατὰ τὸ συνεχές*¹¹. De una parte, la primera guerra púnica *tiene su origen* en la conquista de Italia por los romanos¹², pues con ello surge el temor y recelo mutuo entre Cartago y Roma. Esta primera guerra acumula tropas extranjeras en Cartago y este hecho *da nacimiento* a la llamada guerra de Mercenarios¹³. Esta, a su vez, *ocasiona* la segunda guerra púnica,

11. Pédech, *op. cit.*, p. 506 y ss., ha estructurado muy bien, en pocas líneas, este punto de vista.

12. Pol. I 6.7, 8 y 12.7.

13. Pol. I 66.1, 3.

pues aprovechándose de la situación difícil en que había quedado Cartago con la guerra de los Mercenarios, Roma ocupa *injustamente* Cerdeña¹⁴. Esta injusticia, asimismo, *enciende* el odio de Amílcar, odio y venganza que *trasmite* a Aníbal¹⁵. Tal tipo de *concatenación causal y condicional* lo repite Polibio con frecuencia en su obra.

14. De otra parte, en oriente, el nacimiento de la confederación aquea, presidida por Arato, y el odio de los etolios *provoca* la guerra cleoménica y, a su vez, la sinmaquía aqueo-macedónica¹⁶. Estos hechos, con sus diversas acciones y reacciones, *causan* la guerra de los aliados que termina con la paz de Naupacto¹⁷, por la misma época en la que se desarrolla la guerra de Aníbal. Y aquí, entonces, se produjo la *συμπλοκή*¹⁸, *la trabazón, el trenzado* de los acontecimientos entre oriente y occidente. Polibio insiste en este punto y en este término y en este momento, en torno al año 217 a. C. en cuanto que significa el comienzo de una concepción *orgánica*, *σωματοειδῆ*¹⁹ se dice textualmente, de la historia.

15. Podría pensarse que la dimensión horizontal, plasmada en la *συμπλοκή*, en el trenzado de los acontecimientos, se realiza en momento distinto de la dimensión de profundidad, de la dimensión que se abre en acontecimientos sucesivos. Y que, por lo mismo, no se produce una combinación simultánea de ambas dimensiones. El problema planteado ciertamente podría ser grave si no se le enfoca desde una atalaya más amplia. Sin duda, lo que sucede antes del año 217 a. C. progresa por carriles separados y, en cambio, lo que sucede después del año 217 a. C. hasta el año 146 a. C. con la destrucción de Corinto y Cartago, los hechos se entretejen en un mismo carril. Luego parecería lógico afirmar que la dimensión en profundidad, el *κατὰ τὸ συνεχές*, tiene lugar antes del año 217 y que, por el contrario, la dimensión horizontal, después de ese año. Pero la cuestión, así planteada, es una necesidad de exposición y de mayor claridad. Desde el punto de vista de la historia universal que Polibio narra, ambas dimensiones son fundamentales y sirven a la interpretación global de unos hechos históricos: Roma cons-

14. Pol. III 10.3.

15. Pol. I 65.8 y sobre todo III 9-10.

tituye el polo central en torno al que gira el acontecer histórico y hacia él conducen los caminos: primero por separado, luego unificados. Pero la visión, desde esa atalaya, es conjunta en sus dos dimensiones, pese a que en la magnitud cronológica y real constituyen dos momentos distintos que el historiador condensa en una dimensión u otra porque la *praxis así lo impone*.

16. Mas ello no quiere decir que en el momento de mayor intensidad progresiva, esto es, en el período anterior al año 217, no se produce una dimensión horizontal, de trenzado entre los distintos escenarios. La Confederación Aquea produce un enfrentamiento con Esparta. Pero, a su vez, este enfrentamiento provoca la inquietud y la preocupación de Filipo de Macedonia. Aquí, en Macedonia, fermenta una atención hacia lo que acontece en el Peloponeso, y Filipo tiene en cuenta estos acontecimientos en su política²⁰. Lo que sucede es que esta ligazón y dimensión horizontal, en la esfera griega, resalta mucho menos si se piensa en lo que se realiza en la esfera romana. Entonces, lo que de verdad sobresale son los dos bloques, occidental y oriental, y la dimensión en progresión en cada uno se vuelve relevante, sobre todo porque más tarde marcharían juntos y de la mano de Roma.

17. El mismo razonamiento cabe proyectar para lo sucedido después del año 217. Aquí es sobresaliente la *σμπλοκή*, el trenzado entre los distintos escenarios del mundo habitado, frente a la dimensión y progresión del período anterior. Esta también se realiza aunque con menos relevancia y por lo mismo no aparece con la intensidad que la dimensión horizontal. Las guerras en Iberia por parte de los romanos e incluso la tercera guerra púnica es consecuencia, es un *τὸ ἐπιγινόμενον* de la segunda²¹. Y así es tratada por Polibio pero no ofrece el interés que proclama la relación de Roma con los hechos que acaecen en oriente. Esto es lo que en verdad *descubre* Polibio como urgente.

16. Pol. II 37.8, 43.9-10, 45.1.

17. Pol. V 104.

18. Pol. I 3.4: aquí el verbo *σμπλέκεσθαι* y en V 104, *σμπλοκή*.

19. Pol. I 3.

20. Cf. Díaz-Tejera, *Polibio*, Alma Mater, Madrid, p. XIV y ss.

21. Para la estructura de estos contenidos, cf. Díaz-Tejera, *op. cit.*, p. LII y ss.

18. Y es cierto que Polibio tiene plena conciencia de esta dimensión orgánica de la historia a partir del año 217. El discurso que pone en boca de Agelao²², estratega etolio, con ocasión de la paz de Naupacto, no representa otra cosa que la expresión formal de una realidad palpitante: Roma y Cartago y el destino de su rivalidad atraen de forma magnética la preocupación del mundo conocido. Y esto es precisamente lo que expresa Agelao. Dice, entre otras cosas, que lo que en estos momentos conviene a Grecia es no tener guerras intestinas sino, por el contrario, hacer la paz y estar atento a lo que acontece en Italia porque es de esperar que tanto si los cartagineses vencen a los romanos como si los romanos a los cartagineses, el vencedor no se quedará en su suelo patrio sino que procurará extender su poderío más allá de lo conveniente. Y, en efecto, Polibio comenta que ésta fue la primera ocasión y ésta la primera asamblea que *trenzó*, συνέπλεξε, los intereses de Grecia, Italia e incluso los de Libia.

19. Verdad es que, salvo un momento muy anterior en que los romanos llegaron a Iliria y que Polibio llama a este hecho ἐπιπλοκή²³, en realidad la relación directa de los romanos con Grecia no tuvo lugar sino en el año 212, en la alianza con los etolios, cinco años después de la paz de Naupacto. Pero ello prueba, primero, que para Polibio los hechos históricos no son sólo acciones sino también *pensamientos, temores y expectativa*, como ya hemos insinuado, y, segundo, que su visión de la συμπλοκή no la organiza fuera de la historia sino a partir de la realización de los acontecimientos. Los temores expresados por Agelao en la asamblea y los sucesos posteriores ofrecen una concatenación en la que el historiador no puede por menos de sentirse inserto. Pero, por supuesto, sólo puede hacerse *a posteriori*.

20. La dimensión, pues, horizontal, que traba los diversos hechos, se torna acuciante a partir de esta συμπλοκή. Y tanto es así que, desde entonces, los acontecimientos, aunque presentan numerosas y variadas maneras de ser, πολλάς καὶ ποικίλας διαθέσεις²⁴, sin embargo, todos *se inclinan* conjuntamente a un *mismo propósito*

22. El discurso se encuentra en Pol. V 104-5.

23. Pol. II 12.7.

24. Pol. III 32.7.

συννεούσας πρὸς τὴν αὐτὴν ὑπόθεσιν. Expresión clara y rotunda de la dimensión horizontal y, a su vez, progresiva. Y, en consecuencia, al historiador sólo le compete, ante esta epifanía de la realidad, expresar esa confluencia de propósitos.

21. Polibio es explícito en esto desde el comienzo de su obra. Dice²⁵ textualmente:

τὸ γὰρ τῆς ἡμετέρας πραγματείας ἴδιον καὶ τὸ θαυμάσιον τῶν καθ' ἡμᾶς καιρῶν τοῦτ' ἔστιν ὅτι, καθάπερ ἡ τύχη σχεδὸν ἅπαντα τὰ τῆς οἰκουμένης πράγματα πρὸς ἓν ἔκλινε μέρος καὶ πάντα νεύειν ἠνάγκασε πρὸς ἓνα καὶ τὸν αὐτὸν σκοπὸν, οὕτως καὶ δεῖ διὰ τῆς ἱστορίας ὑπὸ μίαν σύνοψιν ἀγαγεῖν τοῖς ἐντυγχάνουσι τὸν χειρισμὸν τῆς τύχης, ᾧ κέχρηται πρὸς τὴν τῶν ὅλων πραγμάτων συντέλειαν.

«Lo peculiar de mi obra y lo sorprendente para nuestra época es lo siguiente: que *así como* la Fortuna ha dirigido casi todos los acontecimientos del universo hacia una sola parte y los ha obligado a inclinar la cabeza ante un mismo y único *fin, del mismo modo* es tarea mía, mediante la historia, exponer bajo un *solo punto de vista* a los lectores el manejo de que la Fortuna se ha valido para la realización de todos sus designios.»

22. Fijémonos en el contraste marcado en el pasaje: la realidad histórica, por las razones que se quiera, marcha por un único camino. Se dice que eso es obra de la Fortuna. Pues bien, de esa manera, οὕτως καὶ debe proceder también el historiador en presentar esa realidad. De ésta, lo propio es el fin, σκοπὸν; de la historia, lo propio es la visión sinóptica, σύνοψιν. Es evidente, por tanto, que el historiador ha de escudriñar en la realidad objetiva en busca de esas relaciones lógicas y de trenzado que permitan una visión sinóptica. Mas esa visión sinóptica es el producto de la consideración de los acontecimientos en su variedad y en su unidad, en su dimensión horizontal y en la de profundidad. La historiografía universal, pues, *supuso y reveló* un esfuerzo del pensamiento en concordancia con la realidad misma.

25. Pol. I 4.

23. Ahora bien —y entramos en la segunda parte— se observa un paralelismo extraño entre la terminología empleada por Polibio y la que Aristóteles atribuye al género imitativo o poético. Para empezar, el sintagma τὰ καθόλου expresa y define el contenido de la poesía en el filósofo²⁶ y el de historia universal en Polibio. El texto aristotélico reza así:

διὸ καὶ φιλοσοφώτερον καὶ σπουδαιότερον ποιήσις ἱστορίας ἐστίν· ἢ μὲν γὰρ ποιήσις μᾶλλον τὰ καθόλου, ἢ δ' ἱστορία τὰ καθ' ἕκαστον λέγει. ἔστιν δὲ καθόλου μὲν, τῷ ποιῶ τὰ ποῖα ἅττα συμβαίνει λέγειν ἢ πράττειν κατὰ τὸ εἶκός ἢ τὸ ἀναγκαῖον, οὗ στοχάζεται ἢ ποιήσις ὀνόματα ἐπιτιθεμένη· τὸ δὲ καθ' ἕκαστον, τί Ἀλκιβιάδης ἔπραξεν ἢ τί ἔπαθεν.

«Por eso también la poesía es más filosófica y elevada que la historia. Pues la poesía dice más bien *lo general* mientras que la historia lo particular. Es *general* a qué *tipo* de hombres les ocurre decir o hacer tales o cuales cosas según *lo verosímil o lo necesario*, que es a lo que tiende la poesía aunque luego añada nombres; pero lo particular es qué hizo o qué le sucedió a Alcibíades.»

24. Y es indudable que la precisión significativa de «lo general» que se registra en Aristóteles, es decir, «lo general» como lo que es predicable, al modo de como se predica el hombre, como lo general, respecto a Pedro, póngase por caso, no la encontramos, desde luego, en Polibio. Pero, no obstante, en relación a lo que es ciencia y no mero conocimiento, la función del sintagma τὰ καθόλου es muy parecida en uno y en otro autor. Polibio afirma²⁷ textualmente:

ἐννοιαν μὲν γὰρ λαβεῖν ἀπὸ μέρους τῶν ὅλων δυνατὸν, ἐπιστήμην δὲ καὶ γνώμην ἀτρεκῆ ἔχειν ἀδύνατον.

«En efecto, es posible adquirir conocimiento del todo a partir de una parte pero es imposible tener ciencia y saber exacto, ἐπιστήμην καὶ γνώμην ἀτρεκῆ.

26. Arist. *Poet.* 9.1451b5.

27. Pol. I 4.9.

Y Aristóteles se expresa así en múltiples pasajes. Confróntese el siguiente de su *Metafísica* ²⁸:

ἄνευ γὰρ τοῦ καθόλου οὐκ ἔστιν ἐπιστήμην λαβεῖν.

«Pues sin lo general no es posible adquirir ciencia.»

25. La comparación textual es incuestionable. Luego lo general, el trenzado de los hechos particulares, es lo que explica y permite alcanzar no un mero conocimiento sino ciencia verdadera de lo concreto e individual. Esto es, que lo individual, haciéndolo chocar, como las premisas en un silogismo, genera lo general y esto es lo que explica, a su vez, los acontecimientos en sí. Pero lo que explica es precisamente ciencia. En la poesía y en el género imitativo, «lo general» ofrece un proceso más sencillo y es contemplado más bien en un solo momento: lo general sin consideración de cómo se ha logrado. Se considera la madeja en sí mientras que la historiografía universal, por el contrario, debe tejer, συμπλέκειν, dicha madeja. Pero la función de esta madeja, en uno y en otro campo, es la misma: explicar de forma científica el hilo desenrollado de la vida y de las cosas.

26. De otra parte, la historia universal, en virtud de su doble dimensión y sobre todo en virtud de la συμπλοκή tiende a un único fin. Y ese fin, ese σκοπὸν o como variante, συντέλειαν ²⁹ ha de provocar en el historiador un único punto de mira, una visión sinóptica, μίαν σύνοψιν. De nuevo nos encontramos con terminología conocida. Recuértese que para Aristóteles se vuelve fundamental en su concepción de la belleza y en la del arte en general, el término εὐσύνοπτον, esto es, la posibilidad de que una obra pueda contemplarse *sinópticamente, con un golpe de mirada*. Así se lee en la *Poética* ³⁰.

ὥστε δεῖ καθάπερ ἐπὶ τῶν σωμάτων καὶ ἐπὶ τῶν ζώων ἔχειν μὲν μέγεθος, τοῦτο δὲ εὐσύνοπτον εἶναι, οὕτω καὶ ἐπὶ τῶν μύθων ἔχειν μὲν μῆκος, τοῦτο δὲ εὐμνημόνευτον εἶναι.

28. Arist. *Met. M* 9.1086b5 y en otros muchos pasajes. Se trata de un pensamiento central.

29. Pol. IV 28.3 y 32.3. Polibio, por otra parte, también utiliza el término τέλος, I 3.15 con un significado parecido. Pero lo importante es que este término es el propio en el género imitativo.

30. *Poet.* 7.1451a2.

«De suerte que, así como es necesario que los cuerpos y los animales tengan magnitud pero que ésta debe ser *fácilmente visible en su conjunto*, εὐσύνοπτον, así también es preciso que las fábulas tengan extensión pero que ésta pueda ser *recordada fácilmente en su conjunto*, εὐμνημόνευτον».

26. La finalidad en una acción poética, que en terminología aristotélica se dice τέλος³², es la que consigue una obra con una mirada global, esto es, εὐσύνοπτον γ εὐμνημόνευτον. Asimismo, la consideración sinóptica en la historiografía es el factor que provoca una verdadera historia universal³³. Pero también en este punto, esa finalidad se comporta de distinta manera: en la poesía es previa a la acción y ésta ha de acomodarse a la finalidad intencional que se desea conseguir; en la historia universal, en cambio, ha de buscarse en el análisis de los hechos y en sus características de conexión y, una vez descubiertas éstas, construir la visión sinóptica, de una parte, y, bajo esa visión, narrar y estructurar formalmente la obra histórica, de otra. De nuevo nos enfrentamos con una complejidad mayor en la historiografía pero se logra un punto común: que la obra histórico-universal procede como la obra poética, *de una consideración de conjunto*.

27. El paralelismo, pues, parece evidente. Con todo, donde mayor comprobación puede alcanzarse es en la oposición que establece Aristóteles entre poesía e historia al decir que los hechos históricos, *aquí* referidos a Salamina y Sicilia, «no tienden a un mismo fin, οὐδὲν πρὸς τὸ αὐτὸ συντείνουσαι τέλος y, *de manera general*, que en la sucesión de los acontecimientos, «no surge ningún fin único, ἔν οὐδὲν γίνεται τέλος»³⁴. Ahora bien, sabemos que lo contrario de esto, es decir, tendencia a un único fin, constituye una característica del género imitativo, esto es, que las partes de una obra se hallan cobijadas con necesidad lógica bajo la finalidad originaria. Pues bien, al respecto compárese Polibio³⁵ cuando afirma que «todos los hechos se inclinan συννευούσας, hacia un mismo propósito».

31. Compárese esta estructura verbal con la de Polibio citada en el parágr. 21.

32. Arist. *Poet.* 23.1459a26.

33. Cf. parágr. 12 y 20.

34. Arist. *Poet.* 23.1459a26.

35. Pol. III 32.7. Ya citado en parágr. 20.

Y en otro lugar³⁶ comenta: πρὸς ἓν γίνεσθαι τέλος ἀναφορὰν ἀπάντων. «La dirección de los acontecimientos surge con vistas a un único fin.»

28. El paralelismo textual, de nuevo, es idéntico, sólo que, en un caso, aplicado a la poesía y, en otro, a la historia universal, tal como es concebida por Polibio. Pero no es eso todo. En otro pasaje polibiano, ya citado³⁷, se dice que la Fortuna obligó, ἠνάγκασε, a inclinar los acontecimientos, νεύειν, hacia un único y mismo fin. Pues bien, respecto a la obra poética Aristóteles³⁸ dice:

ἀεὶ μὲν ὁ μείζων μέχρι τοῦ σύνδηλος εἶναι καλλίων ἐστὶ κατὰ τὸ μέγεθος· ὡς δὲ ἀπλῶς διορίσαντας εἰπεῖν, ἐν ὅσῳ μεγέθει κατὰ τὸ εἶκος ἢ τὸ ἀναγκαῖον ἐφεξῆς γιγνομένων συμβαίνει εἰς εὐτυχίαν ἐκ δυστυχίας ἢ ἐξ εὐτυχίας εἰς δυστυχίαν μεταβάλλειν, ἰκανὸς ὅρος ἐστὶν τοῦ μεγέθους.

«Cuanta más extensión tenga la trama, con tal que pueda captarse en conjunto, σύνδηλος, tanta mayor belleza aportará esa magnitud. Y decimos de manera simple y general que una extensión en la que, al realizarse los acontecimientos de manera continua y según lo probable o lo necesario, sucede que si cambia de la desgracia a la felicidad o de la felicidad a la desgracia, es suficiente límite de la magnitud.»

Si se comparan ambos textos, se tiene la impresión de que ese sintagma que aparece en el pasaje aristotélico, κατὰ τὸ ἀναγκαῖον, y que implica la manera en la que se efectúa la concatenación y ordenación de las diversas partes de una obra artística en relación a su magnitud, se reproduce, de manera sutil, en ese otro término ἠνάγκασε del texto polibiano.

29. Cabe pensar, por tanto, que el paralelismo entre los rasgos pertinentes del género imitativo establecidos por Aristóteles y los rasgos que Polibio considera necesarios de la historiografía universal, se torna una realidad clara y evidente. Lo que sucede es

36. Pol. I 3.4. Cf. asimismo I 4.

37. Pol. I 4.

38. Arist. Poet. 7.1451a10.

que esos rasgos sufren, al incorporarse a otro campo, una metamorfosis por necesidad de adaptarse a las exigencias que ese nuevo campo impone. Pero, no obstante, conservan cierta noción común: la explicación de la realidad compleja, inherente a la historia universal, por medio de una consideración sinóptica. De todo lo cual pienso que puede concluirse que Polibio considera específico de la historiografía universal lo que Aristóteles considera como contenido de lo poético frente a lo histórico. Y esta conclusión, por lo demás, no debe sorprender en este aspecto concreto, pues las coincidencias entre Aristóteles y Polibio son más numerosas y profundas que lo que, en general, se afirma. Piénsese, a título de prueba, en esa célebre fórmula polibiana³⁹ de narrar «el cómo», τὸ πῶς, «el cuándo», πότε, y «el porqué», διὰ τί, de los acontecimientos históricos. Esa fórmula refleja con claridad las no menos célebres categorías aristotélicas. El fenómeno, en un análisis más detallado, se vuelve, sin duda, importante.

39. Pol. I 20.8. Además Pédech, *op. cit.*, p. 54 y ss.